

NANA DE LA ESPERANZA

Dormida está mi niña
entre jazmines
y su sueño vigilan
dos querubines.
Su cuna es una barca
de perlas blancas,
que corta con su quilla
la mar en calma.
Un mar azul de cielo
y de esmeraldas,
donde juegan sirenas
de porcelana.
De porcelana china
son sus mejillas
y sus bellos ojazos,
aguamarinas.
Escuchará embobada
la dulce nana,
que, paciente, su madre,
quedo, le canta.
Semilla de esperanza,
flor de futuro,
con el amor paterno,
fruto maduro.

NOCHE DE REYES

Silencio, que duerme...
No interrumpáis su sueño.
Ya se abre la ventana
y en un profundo silencio
penetran los Reyes Magos
con su numeroso séquito.
Unos pajes, obedientes,
depositan los regalos
en los lustrosos zapatos
que brillan como un espejo.
Una muñeca dorada
con sus vestidos de cuento
y una moderna cocina
con los fogones ardiendo.
Con su letras indecisas
en la carta fue escribiendo,
sus fervorosos deseos y
sus más hermosos sueños.
Los tres Reyes, bondadosos,
han complacido sus ruegos
y una radiante sonrisa
ilumina sus desvelos.
Su corazón late y late,
como corcel desbocado;
ya se abren sus ojitos,
poco a poco, muy despacio.
Salta veloz de su lecho
y remira sus zapatos:

dos lágrimas de emoción
se desprenden de sus párpados.
Besa su linda muñeca
y se la lleva a su cama
y las dos abrazaditas
sueñan en la madrugada.

CREDO UCEDINO

Creo en los frailes todopoderosos
creadores de escuelas y colegios.
Creo en Otero, su mejor hijo, nuestro señor,
que fue promocionado por obra y gracia del Opus
y nació de Unión de Centro Democrático;
gobernó bajo el poder de Adolfo Suárez
y fue criticado, insultado y contestado;
rebajó los Presupuestos
y abortó el Estatuto de Centros Docentes;
está sentado a la derecha de dios Suárez
y desde allí procurará cargarse la enseñanza estatal.
Creo en el Espíritu Campos,
la poderosa Iglesia Católica,
la degradación de la enseñanza,
la incultura de los pobres,
la marginación de las masas y la subvención eterna.

AMÉN

CREDO SOCIATA

Creo en los socialistas todopoderosos,
creadores de prebendas y de impuestos.
Y en Felipito, su líder, único “dios” y señor,
que fue concebido por obra y gracia de su palabrería,
y nació bajo el poder creciente del PSOE.
Fue idolatrado, aplaudido y despreciado;
descendió a los infiernos de las alcantarillas del Estado,
y está apoltronado en el palacio de la Moncloa.
Creo que desde allí ha de conseguir
que este país sea un desastre total.
Creo en el espíritu Guerra,
el poder del enchufismo,
la comunión de los trepas,
el perdón de algunos pecados
y en el azul de la rosa.

AMÉN